



BOLETÍN DE INFORMACIÓN :

RESPUESTAS AFRICANAS ANTE LA
CRISIS DEL COVID19: EL PAPEL DE LOS
SINDICATOS¹

EDICIÓN ESPECIAL²



¹ El informe original de CSI África revisa los casos de Botswana, Etiopía, Uganda, Ruanda, Ghana, Argelia, Nigeria, Túnez, Kenia, Sudáfrica, Gabón, República Democrática del Congo, Senegal, Togo, Sierra Leona y Burkina Faso. La Secretaría de Internacional y Cooperación de CCOO los está publicando con leves modificaciones en su formato (no en su contenido) como fichas país en su página web en sucesivos días. Tras la introducción y el capítulo de Túnez, el segundo, tercer y cuarto capítulo se dedicaron a Senegal, Sudáfrica y a la República Democrática del Congo. Este quinto capítulo está dedicado a Argelia.

² Traducción del francés al español por Alejandra Ortega Fuentes, Secretaría de Internacional y Cooperación (CS CCOO)



**Organización Regional Africana de la
Confederación Sindical Internacional (CSI-
AFRIQUE)**

**Route Internationale d'Atakpamé Centre
FOPADESC Agoè - Nyivé
B.P. : 4401 - Tel. : 00228 22 25 07 10
Fax :0022822256113
LOME-TOGO
Email : info@ituc-africa.org
www.ituc-africa.org**

5. Argelia se enfrenta al COVID19 en un contexto de crisis de confianza de la población



Argelia fue el segundo país africano, después de Egipto, en anunciar un caso confirmado de la nueva enfermedad causada por el coronavirus. Este artículo examina cómo este país lucha para contener la pandemia ante el aumento de los casos de infección y fallecimientos; cómo se ubican las medidas en un contexto caracterizado por la falta de confianza de la población, representado en un movimiento de protestas : ¿Qué papel han jugado los sindicatos y qué pueden hacer para contribuir aún más a la erradicación del virus y al proceso de recuperación socioeconómica?

Acción gubernamental contra el COVID19

Entre las medidas para prevenir y combatir el COVID-19 adoptadas por el gobierno argelino, podemos citar la existencia de un sistema de vigilancia y alerta, que permitió descubrir los primeros casos de infección, poner en cuarentena a los viajeros que regresaban de países infectados y a las personas con síntomas. Por otra parte, se decretó la suspensión de los viajes aéreos y marítimos hacia y desde Europa, seguida de una prohibición total de viajes con el cierre de fronteras. Se restringieron las reuniones sociales, deportivas y religiosas a nivel nacional, incluida la prohibición de manifestaciones masivas en las calles. Se contuvo con un toque de queda impuesto en diferentes niveles del territorio nacional dependiendo de la intensidad de la propagación del virus en las regiones.

Otras medidas incluyeron el despliegue de las fuerzas armadas para hacer cumplir las medidas de autoaislamiento, el

establecimiento de centros de aislamiento y tratamiento, la creación de líneas directas para responder preguntas de la población, así como comunicaciones oficiales periódicas y actualizaciones.

Para aliviar las consecuencias socioeconómicas de estas restricciones, el gobierno argelino adoptó una serie de medidas que incluían : flexibilidad fiscal y moratoria sobre el reembolso de préstamos comerciales a diferentes niveles; pago de cotizaciones a la seguridad social a los trabajadores; licencia remunerada excepcional para al menos el 50% del personal de cada institución y administración pública (Orden Ejecutiva sobre medidas para prevenir y controlar la propagación de COVID-19 a favor de los trabajadores del sector público, publicado en el Diario Oficial no. 15, domingo 22 de marzo de 2020); prioridad a mujeres embarazadas, madres lactantes y a los trabajadores con vulnerabilidades médicas para obtener licencias excepcionales; alentar a los empleadores a adoptar medidas de trabajo en el hogar, cuando sea posible. El personal sanitario, independientemente de su empleador, el personal de la Dirección General de Seguridad Nacional, el personal de la Dirección General de Protección Civil y otros fueron desplazados de sus tareas habituales y movilizados para la lucha contra este virus. Además, el país hizo un llamamiento para la incorporación de agentes sanitarios voluntarios no dependientes del Estado.

Primer caso y reacción inicial de la población

Las manifestaciones masivas se consideraron una amenaza directa a la necesidad global de utilizar el distanciamiento social para aplanar la curva de la pandemia. De hecho, es interesante ver cómo reaccionó el movimiento de protesta argelino ante el brote de la enfermedad en el país. Antes de la confirmación del primer caso COVID19 en Argelia, el movimiento de protesta del país (Hirak) aún continuaba sus manifestaciones públicas regulares como un signo de rechazo de las elecciones presidenciales de diciembre de 2019, que llevaron al nuevo presidente al poder. Debido a la crisis de confianza en el país, los informes sugieren que el movimiento de protesta inicialmente vio el anuncio de la pandemia como otro engaño más del gobierno para imponer medidas que restrinjan la libertad. Sin embargo, la progresión muy rápida de la infección y el aumento de las tasas de mortalidad contribuyeron a modificar esta percepción. En menos de tres semanas, después de la confirmación del primer caso, el país registró más de 302 casos de infección y 21 casos de muerte. Desde ese momento, la población entendió que era necesario unirse contra la pandemia y posponer su lucha política y sus demandas hasta más tarde.

Lagunas encontradas en las medidas adoptadas

1. Una de las deficiencias obvias sigue siendo el alto nivel de desconfianza pública del gobierno. Algunos temen que el COVID19 se use como pretexto para neutralizar a las personas con opiniones políticas divergentes, en un momento en que la comunidad internacional está bastante preocupada por la pandemia. Mientras esta percepción persista, será más difícil para el gobierno comunicarse de manera efectiva con la población durante este tiempo de crisis.

2. La escasez de equipos de protección personal : Es imperativo satisfacer las necesidades del personal sanitario argelino en equipos de protección personal cuando la tasa de infección ha comenzado a aumentar. La falta de equipos de protección personal adecuados ha expuesto a los trabajadores sanitarios a los peligros de la contaminación e incluso la muerte. Hubo ciertas medidas de alivio cuando se suministraron algunos equipos de protección personal, medicamentos y otros suministros pero todavía no hay cifras disponibles sobre el número de trabajadores sanitarios infectados con el virus.
3. Hay poca información que demuestre que los sindicatos hayan sido directa y visiblemente involucrados en ningún tipo de espacio de toma de decisiones de los esfuerzos gubernamentales para contener el COVID19.
4. Débil apoyo para los hogares más vulnerables y para los migrantes que están sufriendo los efectos adversos del confinamiento y el toque de queda : es necesario dirigir el apoyo económico y fiscal hacia los hogares más pobres, sin excluir los hogares monoparentales encabezados por mujeres.
5. El miedo palpable de los problemas económicos después del COVID19 : para Argelia, los ingresos del petróleo representan la principal fuente de ingresos. El 10 de marzo, el primer ministro expresó su preocupación de que el colapso en el precio del petróleo pudiera amenazar con hundir el país en una « crisis multidimensional sin precedentes ». Como resultado, se teme que la crisis resultante del colapso de los precios del petróleo, junto con las crisis políticas y de coronavirus, tendrá graves consecuencias políticas para el país si no se maneja bien.

El papel de los sindicatos

Los sindicatos argelinos pueden desempeñar el siguiente papel :

1. Continuar movilizandoy sensibilizando a sus afiliados y a la población en general con el fin de continuar alentando la aplicación de normas y directivas de seguridad y medidas de distanciamiento social. Se puede explorar el uso de mensajes cortos, directos y apropiados a través de redes sociales de confianza para garantizar el intercambio de información. Es probable que la comunicación con la población en general ayude a construir cierta confianza y relaciones en el país ya que la unidad es necesaria en estas circunstancias. Se alienta a los sindicatos a identificar, explorar y explotar posibles oportunidades para la unidad nacional.
2. Es cierto que, en tiempos de guerra, el objetivo principal es mantenerse vivo y vencer al enemigo. El gobierno argelino ha desplegado precisamente soldados en ciudades y calles para hacer cumplir las diversas medidas de contención que se han adoptado. La defensa sindical sobre el respeto de los derechos humanos y sindicales también será necesaria para que las libertades civiles no sean violadas innecesariamente con el pretexto de luchar contra el COVID19. Los sindicatos también deben monitorear e informar sobre las medidas tomadas por el gobierno para atraer la atención a los trabajadores, las poblaciones y las comunidades que están excluidas de las medidas de protección del Estado.

3. Los migrantes se encuentran entre los grupos vulnerables en esta crisis de salud global. Argelia es tanto un país de tránsito como de destino para los migrantes. También envía migrantes al extranjero. Por lo tanto, es esencial que los sindicatos continúen llevando a cabo acciones de solidaridad y antidiscriminación para garantizar los derechos de los migrantes en Argelia. Los sindicatos pueden ayudar movilizándolo alimentos y otros bienes esenciales para los migrantes en los campamentos.
4. El movimiento sindical debe afirmarse en términos de visibilidad y dinamismo en esta lucha contra el virus. La visibilidad es esencial para exigir el diálogo social y la participación en los procesos de formulación y recuperación de políticas después del COVID19.



Redactado y editado por el Comité de redacción CSI África